Cafeterías de Málaga

Málaga está plagada de establecimientos en los que disfrutar del intenso sabor del café, complemento ideal para mantener una interesante charla o para dar fuerzas al cuerpo durante el descanso en su recorrido por las calles de la ciudad. Si usted pasea por el centro, tiene la opción de sentarse en plena calle Larios para observar el trasiego de gentes y personajes al tiempo que le sirven esa taza de café. En esta calle se encuentran dos de los establecimientos con más solera de toda la capital, como son la Cosmopolita y el Café Central. Ambos cuentan con terrazas, aunque también podrán buscar acomodo en su interior. Con menos historia pero igualmente arraigado se sitúa en este mismo enclave Lepanto, una de las cafeterías más concurridas de esta calle. Y si se trata de tomar un café distinto, un blanco y negro con helado, entonces pueden optar por la Heladería Mayke, que les ofrece la posibilidad de ocupar uno de los balcones con vistas a calle Larios.

El resto de calles del centro se reparten un buen número de establecimientos de este estilo para todos los gustos y edades. De hecho, algunos de los bares que por la noche acogen la movida se convierten cada tarde en punto de encuentro para jóvenes que comparten un rato de tertulia en torno al café. Es el caso de Saloma o El Mercader. De corte moderno y con una decoración que no pasa desapercibida encontramos en calle Granada otro de estos locales, como es el Kitsch Café.

Otros nombres que cabe citar por lo original de sus apuestas son Café Viajero, una cafetería 'temática' en la que, como su propio nombre indica, se comparten experiencias acerca de salidas y rutas realizadas por cuantos se dan cita allí. Además, su carta de cafés es extensa y ofrece distintas posibilidades; y Café con Libros, un tranquilo rincón también en calle Granada en el que se invita a la lectura de algunos de los numerosos libros y revistas que recogen sus estanterías, acompañándola de alguna de las bebidas de su carta.

Meriendas tradicionales

En función de la hora a la que se realice la parada para tomar un café puede apetecer acompañar la bebida con algún elemento sólido. En este sentido, lo más típico de Málaga son los churros. Llega entonces la duda de elegir alguna de las cafeterías que se dedican a su elaboración artesanal. En el centro, cabe mencionar especialmente a dos: Aranda y Café Madrid. Cada una de ellas nos ofrece tipos de churros distintos, con el fin de que podamos elegir. Así, en Aranda encontramos lo que en lugares como Madrid se denominan 'porras', es decir, ruedas de churros cortadas en

trozos alargados. Por su parte, el Café Madrid hace gala a su nombre y ofrece los tradicionales churros madrileños, más finos y pequeños, pero igualmente sabrosos e ideales para compartir con un chocolate bien espeso.

Ahora bien, si los visitantes quieren probar una de estas delicias típicas de la tierra, entonces deberán comer los tejeringos, los churros malagueños. Aunque hasta no hace demasiado tiempo era fácil encontrar churrerías en cada barrio de la ciudad, poco a poco han ido desapareciendo, de la misma forma que la típica imagen de los churros atados con un junquillo. Aún quedan algunas, pero alejadas del centro histórico. En cuanto a las cafeterías que los sirven, podemos citar Los cazadores, en Blas de Lezo.

Y la oferta no acaba aquí. Si por cualquier causa no le apetece este tipo de merienda y piensa en disfrutar de algo más dulce, busque entonces sitio en las mesas de la Anglada -en Puerta del Mar o en Carretería- para probar algunos de los dulces que elaboran ellos mismos. Incluso, puede visitar la citada Lepanto, si es que no lo hizo, ya que su carta de bollería y pastelería es amplia y suculenta.

Diario SUR Digital